

## Exemple del primer exercici de la part B Comentari de text relacionat amb el patrimoni artístic o cultural

32 LA VANGUARDIA

JUEVES, 4 DICIEMBRE 2008

# Cultura

Debate en el FAD sobre la cripta de la colonia Güell y la Sagrada Família

## GAUDÍ ¿Qué estamos haciendo con su legado?

LLATZER MOIX  
Barcelona

**G**audi es, probablemente, el principal arquitecto catalán de todos los tiempos. Gaudi es, sin duda, el gran atractivo turístico de Barcelona, amén de una generosa fuente de ingresos. Los arquitectos catalanes veneran casi sin excepción a Gaudi y, en su mayoría, serían partidarios de preservar su legado tal como lo dejó. Otros,

**QUIM ESPANYOL**  
"Los añadidos de la cripta son apéndices irrisorios en una obra maestra"

**PEREJAUME**  
"Al llegar a la cripta experimentas ahora una sensación de rechazo"

por el contrario, creen que hay que acabar o rehabilitar sus obras sin excesivos complejos... Entre una cosa y otra, el conflicto está servido. En especial, cuando se acometen restauraciones que, como en el caso de la cripta de la colonia Güell, han exhibido más

arrollo que humildad... Ahí está la causa del encuentro *La Sagrada Família i la colònia Güell a debat*, celebrado ayer en la sede del FAD, con el que, además de criticar dicha restauración, se pretendía responder a una pregunta más amplia: "¿Qué estamos haciendo con el legado de Gaudí?"

El debate, como dijo Beth Galí, presidenta del FAD, al abrirlo "es recurrente". Se remonta por lo menos a 1959, según precisaría más tarde Oriol Bohigas, tiene su primer momento estelar en 1965, cuando *La Vanguardia* publicó una carta contra la continuación de las obras de la Sagrada Família, firmada por la crema de la profesión local (con apoyos de Le Corbusier, Gropius y otros) y ha registrado posteriores etapas. Sin ir más lejos, el *funeral* de la Sagrada Família organizado por la revista *Àrtics* hace tres lustros. El último episodio ha sido el manifiesto *Gaudí en alerta roja*, publicado semanas atrás, y muy crítico con la restauración de la cripta y con la continuación de las obras de la Sagrada Família.

Abrió el debate el arquitecto Quim Espanyol, autor de un informe, encargado por el Ministerio y la Conselleria de Cultura, sobre la mencionada reforma, que empezó por un asunto de grietas y filtraciones, siguió con estudios e hipótesis sobre lo que hubiera hecho Gaudí, y acabó con una cubierta nueva para la cripta, eliminación de elementos originales y

añadido de otros nuevos. Las conclusiones del informe que citó Espanyol son claras: "La intervención óptima hubiera sido limitarse a una conservación estricta, y los añadidos son apéndices irrisorios en una obra mayor".

A este detallado análisis técnico de lo hecho siguieron algunas impresiones sensoriales. El creador Perejaume dijo que ahora la primera impresión del visitante de la cripta "es de rechazo; cuando llegas a ella, 'et sents fotut'". Y luego calificó a los restauradores de "arquitectos parásitos que osan hablar por boca de Gaudí". El arquitecto Juanjo Lahuerta abundaría más tarde en esta línea al asegurar que la reforma "produce horror a las personas sensibles". Y agregó: "Gaudí no acabó ninguno de sus edificios, y ahora se los acaban todos. La cripta estaba viva y ahora es un cadáver. La potencia moderna está a menudo en esa condición de inacabado. Ahora se ha querido convertir en un objeto, en un bibelot, en una trivialidad". El arquitecto e historiador Albert García Espuche le había precedido, inaugurando una línea de crítica que va más allá de lo profesional o lo estético para incidir en lo político: "Los contenidos culturales de la ciudad están siendo secuestrados por los turísticos. Pronto Barcelona se rebautizará como Gaudinona".

Les sucedió en el uso de la palabra el cineasta Pere Portabella, quien propuso contrarrestar esas intervenciones criticadas con planes alternativos, para los que hacía falta hallar financiación. Y habló luego Oriol Bohigas, con su vigor habitual (véase página adjunta). Le llegó así el turno a Josep Lluís González, catedrático y coautor de la restauración llevada a cabo en la cripta, quien defendió gallardamente su intervención. Estuvo en franca minoría, aunque quizás confortado por el hecho de que su propuesta fue en su día aprobada por las autoridades; y porque la Unesco incluyó la cripta en el patrimonio de la humanidad después de la reforma y redactó un informe en el que se aseguraba que "la obra ha sido restaurada correctamente y no ha perdido su autenticidad".

JUANJO LAHUERTA

"La cripta estaba viva y ahora es un cadáver, la potencia moderna está en lo inacabado"

ALBERT GARCÍA ESPUCHE

"Los contenidos culturales están secuestrados por los turísticos"

González contó que en la cripta había grietas documentadas desde 1989, que las vigas estaban corroídas por la termita y que el techo hacía aguas. Y, a continuación, argumentó las distintas fases de su intervención, justificó el uso de elementos que no armonizan con los originales gaudinianos en su deseo de distinguir claramente su reforma del original, y recordó que la obra contó con el visto bueno de la Generalitat.

En los compases finales del debate, el arquitecto Elías Torres, ya en tono jocoso, propuso una paradoja: "La Sagrada Família no se debe acabar, pero sus obras no se deben detener. Se puede seguir haciendo y deshaciendo, como si fuera lo que es, una catedral medieval en eterna construcción entrado el siglo XXI". Dicho de otro modo, que la Sagrada Família se convierta en una especie de *tableau vivant*, pero congelado, para que no corra el riesgo de nuevas afrontas. ●